

va la primera, más biográfica y misteriosa la segunda, más filosófica y serena la de nuestro autor, y perfectamente complementarias las tres en lo esencial— de una de las más veraces y certeras que han tenido lugar, no ya en las últimas décadas, sino a lo largo de este siglo, lo que sólo podría explicarse en virtud del carácter insólito de la propia filosofía trágica, por un lado, y del parentesco filosófico entre el intérprete y el interpretado, por otro.

RAFAEL DEL HIERRO OLIVA
U.N.E.D. (UNIVERSIDAD NACIONAL
DE EDUCACION A DISTANCIA)
MADRID

Arno Münster. *Nietzsche et Stirner*.
París: Kimé, 1999, 109pp, ISBN: 2-84174-164-8.

Arno Münster, nacido en Alemania (1942) pero instalado en Francia desde 1967, prolonga con este nuevo libro su interés tradicional: el pensamiento moderno alemán. Las primeras obras con las que se hace conocer en francés estaban dedicadas a Ernst Bloch.¹ Posee igualmente un libro sobre Walter Benjamin, otro acerca de Habermas y uno consagrado a diversos autores judíos,² entre otros.³

Ahora bien, en muchos de sus libros

el enfoque y el tratamiento predominante son los de la divulgación, como si su preocupación central consistiera en hacer conocer las investigaciones y debates de su país de origen.

Nietzsche et Stirner es su segundo trabajo sobre el pensador de Röcken. En 1995 le había consagrado otro al tema (siempre atractivo): *Nietzsche et le nazisme*, publicado en la misma editorial parisina, Kimé, y constituido en realidad por siete textos independientes sobre dicho autor. El título retoma uno solo de esos ensayos, basado en la lectura crítica de dos o tres especialistas alemanes.

“Nietzsche et Stirner” es asimismo uno solo de los ensayos del libro, que incluye otro dedicado a la lectura de la *Genealogía de la moral*. Su subtítulo explicita el interés del autor: “Enquête sur les motifs libertaires dans la pensée nietzschéenne”. Es a partir de ese enfoque que Arno Münster busca la relación entre ambos pensadores.

Saber si Nietzsche leyó o no a Stirner, o por qué, si ese fue el caso (nunca lo citó explícitamente), es incidental en opinión de Arno Münster. Al abordar este punto preciso, él mismo confesará sus reticencias, “debidas a ciertas incoherencias manifiestas, en los textos mismos de Nietzsche, que plantean problemas de interpretación casi insolubles” (10).

Esos son propósitos expuestos al ini-

figura como editor y colaborador. Se trata de la recopilación de ponencias en coloquios: uno sobre Ernst Bloch publicado por Actes Sud en 1986, otro acerca del pensamiento de Franz Rosenzweig editado en París por las Presses Universitaires de France (PUF), 1994, y el último sobre Levinas, (París: Kimé, 1995).

¹ MÜNSTER 1985 y 1989.

² MÜNSTER 1996, 1998 y 1997, respectivamente.

³ Hay tres libros en los cuales Arno Münster

cio del libro, en el prólogo, y que por desgracia se quedarán sin fundamentación a lo largo del mismo. Así, el autor indica solamente que su interés no radica en la búsqueda histórica de la relación, sino de las razones teóricas que permiten relacionar a ambos filósofos. Por eso, de las seis partes que conforman el ensayo, sólo una está destinada a la primera búsqueda, y, en ella, es curioso que Arno Münster silencie la revelación de la esposa de Overbeck relativa a la mención del nombre de Stirner hecha por Nietzsche.⁴ El autor parecería darle más crédito al testimonio tardío y mediatizado de Albert Lévy, un especialista que publica un libro sobre ambos pensadores en 1904, relegando a un segundo plano los recuerdos directos de Franz Overbeck, amigo de Nietzsche, pero que no publica su testimonio en vida. Arno Münster cita la edición original del texto de Overbeck, editado por la revista *Die Neue Rundschau* en 1906, un año después de su muerte, pero dando la impresión, al mismo tiempo, de que no se pueden asumir literalmente las afirmaciones del mismo, que tienden a confirmar el hecho de que Nietzsche había leído a Stirner.

Tanto Lévy como Overbeck basan sus testimonios en Baumgartner, el alumno de Nietzsche en Basilea, y a quien éste habría recomendado la lectura de Stirner. En sus *Recuerdos de Nietzsche*, Overbeck confirma la lectura de *El Único y su Propiedad* por Baumgartner, remitiéndose a su pesquisa en la Biblioteca de Basilea y a sus charlas directas con éste, mientras que Arno Münster,

basándose en Lévy, afirma que Baumgartner habría prestado el libro de Stirner a Nietzsche. Desconozco la argumentación misma de Albert Lévy, pero confieso no entender cómo Nietzsche indujo a leer a Stirner a su alumno, y a la vez habría recibido de éste *El Único y su Propiedad*.

En cuanto a las razones teóricas que permiten relacionar a ambos pensadores, Münster las persigue en varios niveles de las obras de ambos: sus tesis acerca del Estado, sus relaciones ante el anarquismo y sus concepciones del "Yo". Basándose en la obra de otros estudiosos del tema⁵ y oponiéndose a Eduard von Hartmann (1842-1906) quien llegó incluso a acusar a Nietzsche de haber plagiado a Stirner, la posición de Arno Münster es matizada: éste habría ejercido "indudablemente una cierta influencia sobre Nietzsche, en particular respecto de la génesis de su 'nihilismo' y de su crítica radical del Estado, pero [esa] influencia es limitada" (30).

Esa limitación en la relación, Arno Münster la expresa así:

- Stirner convoca a la lucha contra el Estado, el Derecho y sus instituciones; Nietzsche se contenta con postular la fuerza y el poderío del hombre superior.

- Stirner desea liberar el Yo de toda jerarquía; Nietzsche reserva a una aristocracia el privilegio de la libertad.

- Stirner proclama la insurrección individual contra los condicionamientos y el adiestramiento educacional; Nietzsche

⁴ Cf. OVERBECK 1999, 63 y MÜNSTER, *op. cit.*, 16-17.

⁵ LUCCHESI 1897; MACKAY 1893; LÉVY 1904; BASCH 1904; MESSER 1907; ARVON 1954; HELMS 1966; GOYARD-FABRE 1977; OTTMANN 1987.

che quiere imponer una educación severa a una élite.

En todas esas conclusiones, y en otras que no menciono para no aburrir al lector, Arno Münster no hace sino retomar el discurso de varios de los especialistas citados, lo que acentúa el carácter divulgatorio de su empresa. Allí donde hace gala de un poco de “independencia”, es en el reproche a ambos pensadores de no superar “una doctri-

na filosófica esencialmente basada en la conciencia (*consciencielle*) y demasiado individualista” (55), mostrando así su extrema dependencia ante el esquema tradicional del marxismo y su poca originalidad.

FREDDY TÉLLEZ
UNIVERSITÉ POPULAIRE
LAUSANNE, SUIZA.
ftellez@freesurf.ch